

A/N: Hoy es la segunda homilía de nuestra serie *La Generación Ansiosa*, en la que Jesús nos llama a amar mejor a nuestros hijos con respecto a los teléfonos, dispositivos y redes sociales.

- Veamos cuatro problemas, el tema subyacente es la relación. 1) Esta gráfica (Jonathan Haidt, *The Anxious Generation*, 43) se titula "Alienación en la Escuela, En Todo el Mundo": En 37 países, a los jóvenes de 15 años se les hicieron preguntas como "Me siento solo en la escuela?" o si tienen dificultades para hacer amigos. Alrededor de 2010, todo se disparó. 2) (121) "Tiempo Diario con Amigos, por Grupo de Edades" muestra que todos pasamos menos tiempo juntos, pero los de 15 a 24 años pasan mucho menos tiempo que antes, a pesar de que necesitan más tiempo para fomentar el desarrollo social. Cuanto más estamos en línea, más disminuye la calidad de nuestras relaciones. 3) Esta gráfica (195) mide la afirmación "La vida a menudo parece no tener sentido", en la que más estudiantes de secundaria responden a esto afirmativamente. El Dr. Haidt sugiere que cuando estamos desconectados de las comunidades estables del mundo real, nos sentimos perdidos. 4) (188) "Usuarios Diarios de Pornografía, Estudiantes Suecos de 12.º grado" muestra que, en diez años, el porcentaje de chicos que practican este tipo de pornografía pasó del 10% al 24%. La pornografía es *un acto egocéntrico* que *utiliza* a las personas como objetos, lo cual es perjudicial para las relaciones.

S: Pero el mayor problema de la vida basada en el teléfono es que obstaculiza nuestra relación con Jesús. Nosotros y nuestros hijos estamos condicionados, por ejemplo, a ver un video corto sobre algo asombroso, conmovernos y

luego pasar al siguiente (215); nuestros hijos están condicionados a ser consumidores de contenido y, por lo tanto, les cuesta escuchar la verdad de que Dios quiere una relación con ellos.

Jesús dice hoy: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. En efecto, Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Jn 3:16-17). Destaquemos tres puntos sobre este Evangelio:

1) He hecho una pregunta que ya he hecho dos veces: ¿Se trata el cristianismo de ser una buena persona (<http://thejustmeasure.ca/2024/12/15/do-your-duty/>)? No. El cristianismo se trata de una relación. A través de esta relación, nos volvemos mejores, pero ese no es el objetivo.

- Es como el matrimonio. ¿Quién se casó aquí para ser mejor persona? Nos casamos porque queremos amar a la otra persona y amar a los hijos, si Dios los da.
 - Esto aplica a nuestra escuela y al programa de PREP: no existen para que nuestros hijos sean buenos. Existen para que tengan un encuentro con Jesús. De esta manera, se convertirán en santos y en las mejores personas posibles, y aprenderán lo máximo posible.
- Así que el primer punto es que Dios nos creó para tener una relación amorosa con Él. Algunos hemos escuchado esta analogía: si alguien famoso le dijera a una multitud que lo ama, la gente podría creerlo, pero no cambiaría. Pero si esa misma persona se acercara a la multitud y le dijera *a alguien* que lo ama, entonces tendría un significado completamente diferente. Y esa persona tendría que aceptar ese amor o

no. Así es como Dios nos ama: es personal. ¿Podemos entender esto?

2) Dios es fiel a nuestra relación, aunque la hayamos roto.

- Cuando mencioné la pornografía, hay algo en la mayoría de las personas que se siente un poco incómodo. Recuerdo haber oído hablar de un comediante ateo que admitió no sentirse orgulloso de ver pornografía. Mencionó que algo dentro de él le decía: «Esto no es lo mejor para mí. No me siento bien conmigo mismo». Hay ciertos pecados que con solo escuchar la palabra nos molestan: «fornicación», «ebriedad», «adulterio». ¡Pero esa incomodidad es señal de que el Espíritu Santo nos está llamando a volver!
 - Dos palabras en el Evangelio describen nuestra relación rota con Dios: «perecer» y «condenar». Sin Él, perecemos. Y San Juan escribe que somos nosotros quienes nos condenamos a nosotros mismos, no Dios.
- No importa cuántas veces pequemos, Dios nos sigue amando. Las palabras "vida" y "salvado" muestran que Jesús no vino a hacer buenas a las personas malas. Vino a dar vida a los muertos, a salvar una relación.
 - Hay un grupo de frailes en la Iglesia llamados Mercedarios (https://static.wixstatic.com/media/61f7a5_a15c85a0174248d39611c68511c72b38~mv2.jpg/v1/fill/w_640,h_400,al_c,q_80,usm_0.66_1.00_0.01,enc_avif,quality_auto/61f7a5_a15c85a0174248d39611c68511c72b38~mv2.jpg), fundada en 1218 con una de las misiones más fascinantes de toda la Iglesia: recaudar fondos para pagar el rescate de los prisioneros moros, al sur de España. Incluso hicieron un cuarto voto: si era necesario, reemplazarían a un prisionero para

liberarlo. En 1229, San Serapión rescató a 150 prisioneros. Once años después

(https://static.wixstatic.com/media/61f7a5_0efb7976c8b64ec294a279aa6d990d44~mv2_d_1200_1376_s_2.jpg/v1/fill/w_850,h_972,al_c,q_85,usm_0.66_1.00_0.01,enc_avif,quality_auto/San_Serapio%2C_por_Francis_co_de_Zurbarán.jpg), al intentar liberar a más personas, fue hecho

prisionero mientras esperaba el pago, pero al no recibirlo, fue crucificado. Hoy celebramos la Exaltación de la Santa Cruz, el hecho de que, aunque estamos muertos en nuestros pecados, Jesús da su vida a cambio de traernos la vida.

- De joven, temía que la gente de la iglesia conociera mis pecados. El diablo transformaba la culpa sana en culpa malsana, desanimándome, y sentía que quería esconderme. Pero el Espíritu Santo me animaba. Una vez, un sacerdote extraordinario me dijo sobre mis pensamientos irracionales: "¡Qué locura!". Que me dijera eso con autoridad sobre mis pensamientos descabellados me ayudó a liberarme, porque los pensamientos que nos alejan de Jesús y del poder de su cruz son descabellados.
- San Alfonso María de Liguorio respondió una vez a alguien que se preguntaba si Dios realmente quería salvarlo. San Alfonso citó la Biblia y luego dijo: "Con todo esto, ¿puedes dudar de que Dios quiera salvarte? De ahora en adelante, nunca más... digas: 'Me pregunto si Dios quiere salvarme. Tal vez quiera verme condenado por los pecados que he cometido...'. Deshazte de esos pensamientos"

(<https://www.thedivinemercy.org/articles/st-alphonsus-liguori>).

A: 3) Las relaciones requieren una respuesta. Podemos alejarnos de Jesús,

pero, si lo decidimos, podemos creer en él. Todo lo que Jesús ordenó fomenta relaciones sanas con él y luego con los demás.

- El Dr. Haidt señala dos características de las relaciones en el mundo real: 1) Son corpóreas: Jesús no solo nos envió un mensaje diciendo que nos amaba; murió con su cuerpo. Y respondemos bautizándonos físicamente con agua, asistiendo a misa y confesándonos. Me encantaría escuchar confesiones por teléfono; podría quedarme en Whistler y atender sus llamadas. Pero el mundo virtual es incorpóreo, lo que nos condiciona a no dar una respuesta completa a Jesús y a los demás. 2) Las relaciones en el mundo real son sincrónicas. Misa, Alfa y Estudios de Fe se realizan con personas al mismo tiempo, mientras que el mundo virtual es asincrónico, lo que significa que usted me envía un mensaje y yo puedo responderle más tarde ⁽⁹⁾.
- Les invitamos a explorar la fe. Invitemos a Alpha a todos los que conozcamos que estén explorando la fe, a partir del jueves a las 18:45 h. No hay presión para venir ni para quedarse, solo una cálida invitación a probarlo.

Terminamos con algunas recomendaciones prácticas del Dr. Haidt para niños. Los padres, por supuesto, eligen lo que es mejor para sus hijos. Para niños de 6 a 13 años: 1) Practiquen el dejar a sus hijos fuera de la vista. Por ejemplo, mándenlos al supermercado cercano a comprar comida. 2) Fomenten las pijamadas y no los controlen demasiado. 3) Anímenlos a caminar a la escuela en grupo. 4) Después de la escuela, es para jugar libremente, no para actividades de enriquecimiento supervisadas por adultos. 5) Vayan de campamento ⁽²⁷²⁻²⁷³⁾.

- Para los adolescentes: 1) Aumentar su movilidad con bicicletas, transporte público y obtener la licencia de conducir lo antes posible. 2) Contar con más apoyo en casa, cocinando, limpiando y haciendo mandados. 3) Un trabajo de medio tiempo. 4) Un programa de intercambio escolar. 5) Mayores emociones en la naturaleza: mochilerismo, escaladar, remo, senderismo, natación.

V: Tengan en cuenta que cada vez que venimos a San Antonio para la misa, la confesión, la capilla o cualquier evento parroquial, nosotros y nuestros hijos estamos reconectando para tener relaciones sanas. Y lo más importante, nuestra relación con Aquel que nos creó, murió en la cruz por nosotros y resucitó por nosotros se fortalece.